

## EPISTEMOLOGIA Y LENGUAJE

Eduardo Núñez Crisosto

De manera general, podemos sostener que con el advenimiento de la escritura fonológica; esto es, con el nacimiento de la escritura entendida como sistema gráfico de notación del lenguaje, la Grecia antigua transita del “lenguaje de acción”, propio de la intuitividad narrativa del relato mítico, al “lenguaje de ideas”, característico de la reflexión teórica. Huida del “lenguaje del devenir” e ingreso en el “lenguaje del ser”.

Los teóricos de la antigüedad, cogidos por este “lenguaje del ser”, empiezan a preguntarse por el ser de todo lo que se les presenta a su paso, incluso por el ser del hombre mismo. Más aun, el principio que está a la base de este impulso metafísico es la idea de que el ser humano se encuentra suficientemente dotado, -al contar con la *razón* o *logos*- para conocer el verdadero ser de todas las cosas. Aquí, se postula, en algún sentido, que para toda auténtica pregunta existe una y sólo una respuesta verdadera y, que ésta se alcanza por medio de la razón.

Pero, el énfasis que los filósofos de la antigüedad ponen en el “ser de las cosas” los lleva a ignorar el papel que, en el proceso de conocer, juega el lenguaje. Con Sócrates, Platón y Aristóteles se afianza un período histórico que desarrolla una teoría metafísica que se caracteriza porque privilegia la *razón*, el *ser*, y la *verdad* e ignora o subestima al lenguaje.

En la Época Moderna, con el advenimiento del cartesianismo, los supuestos fundamentales de la tradición antigua se mantienen. Con Descartes, el pensamiento, la reflexión sigue siendo la base para conocer, ya sea el mundo o macrocosmos, ya sea el hombre o

microcosmos. "*Pienso, luego existo*". El pensamiento es el fundamento del ser. Es porque pensamos que podemos concluir que existimos.

Pero, en los últimos tiempos, especialmente en el siglo XX, la tradición metafísica occidental ha recibido duros golpes. Estos ya se anuncian en la crítica neitzscheana de la metafísica y su intento de colocarse más allá de los supuestos clásicos. Aquí también cuenta, y con mayor radicalidad, la deconstrucción heideggeriana de la metafísica, de la onto-teología, de la determinación del ser como presencia. Finalmente, digamos que el panorama teórico de siglo XX ha cambiado, especialmente, con el aporte del segundo Wittgenstein, quien nos va a entregar una comprensión del lenguaje radicalmente nueva. Este aporte nuevo de Wittgenstein ha sido caracterizado, frecuentemente, como "*el giro lingüístico*".

En lo que sigue, y para determinar las bases epistemológicas a partir de las cuales el hombre de siglo veinte construye su mundo, esbozaremos, esquemáticamente, -el tiempo de que disponemos en esta meza redonda no hace posible otra cosa- algunos supuestos orientadores. En primer lugar partiremos del principio:

a) **Los seres humanos somos seres lingüísticos.** Lo anterior significa que para los seres humanos el lenguaje es, por sobre todo, lo que hace de los seres humanos el tipo particular de ser que somos. Los seres humanos somos seres que vivimos el lenguaje. El lenguaje pasa por ser la clave a partir de la cual alcanzamos una comprensión del mundo y del hombre. Lo anterior no significa que nosotros estemos negando que el ser humano sea algo más que el lenguaje. Nosotros sabemos que además del dominio del lenguaje el hombre participa del dominio *corporal* y de su dominio *emocional*. No obstante, lo que aquí estamos destacando es la prioridad del dominio del lenguaje por sobre los otros dominios<sup>1</sup>. Es *en y a través* del lenguaje que nosotros los seres humanos

---

<sup>1</sup> Echeverría, Rafael. *Ontología del lenguaje*, Dolmen Ediciones, Santiago, 1994.

conferimos sentido a nuestra existencia. No hay un lugar fuera del lenguaje, a partir del cual podamos observar y saber de la existencia. El lenguaje es la "prisión" de la cual no podemos escapar (Nietzsche). El lenguaje es la morada del ser, los seres humanos habitan el lenguaje (Heidegger).

**b) En los seres humanos, el lenguaje cumple una función generativa.** El hombre, desde el advenimiento de la cultura, ha venido considerando al lenguaje como un instrumento. El lenguaje sería el instrumento que nos permitiría "describir" el mundo externo, o "expresar" lo que sentimos o pensamos. Esto significa que el lenguaje cumplía una función pasiva o descriptiva.

Pero, el lenguaje no sólo permite hablar "sobre" las cosas, sino que también el lenguaje "hace cosas", el lenguaje hace que sucedan cosas<sup>2</sup> En este sentido, decimos que *el lenguaje es generativo*. El lenguaje crea realidades. La realidad no siempre precede al lenguaje. *El lenguaje genera ser*.

El lenguaje es generativo, *el lenguaje es acción*, el lenguaje *crea realidades*. Cuando hablamos *modelamos el futuro*, modelamos el mundo en que vivimos y modelamos nuestra identidad. "El mundo es la totalidad de los hechos y no de las cosas"<sup>3</sup>

**c) Los seres humanos se crean a sí mismos, en y a través del lenguaje.** La vida humana es, en gran medida, el espacio en el que los individuos se crean o sí mismos. En el ser humano, la criatura y el creador se identifican. El ser humano no es una forma de ser determinada y permanente. El ser humano es un ámbito o espacio de posibilidades hacia su propia creación. El ser humano no tiene un ser

---

<sup>2</sup> Austin, John L., *Cómo hacer cosas con palabras*, Paidós, Buenos Aires, 1990.

<sup>3</sup> Wittgenstein, L., *Tractatus Logico-Philosophicus*, Alianza Editorial, Madrid, 1981.

dado e inmutable, es un espacio abierto al futuro. Esta estructura general de posibilidades que es el hombre, es lo que Martin Heidegger llamó el *Dasein*, el “ser en el mundo” que somos.

Observaciones próximas a los supuestos anteriores:

- El ser humano, respecto de las cosas, sabe solamente como las cosas las conocemos o interpretamos, no cómo las cosas son. Vivimos un mundo interpretado.
- Nosotros actuamos de acuerdo a como somos; pero también somos de acuerdo a como actuamos. La acción genera ser. *Uno deviene, de acuerdo a lo que hace.*
- El lenguaje nace de la interacción social entre los seres humanos. El lenguaje es un fenómeno social, no biológico. Sin un dominio consensual no hay lenguaje.
- Tránsito del paradigma de la conciencia al paradigma del lenguaje. Separación del lenguaje como sistema sintáctico-semántico; aproximación al lenguaje en *acto*, en *uso* o lenguaje a nivel del *habla*: *pragmática* del lenguaje.
- *En y a través* del lenguaje los *actos* o *acciones* de los hombres están socialmente condicionadas.
- Pero, si las acciones de los hombres están dirigidas a un contexto más amplio que el de las “acciones racionales con arreglo a fines”, ello significa que debemos desplazarnos desde la dimensión *teleológica* – propia de la reflexión tradicional-, a la dimensión *comunicativa* de la acción social.
- Es un hecho que, las “funciones sociales” que en el pasado se cumplían en la *práctica ritual* y en el *simbolismo religioso*, hoy se desplazan, cada vez más, hacia el ámbito de la *acción racional comunicativa*.

- Hoy, más que ayer, se hace urgente la *sublimación* de las fuerzas fascinantes y terroríficas de lo sagrado, para transformarlas, por medio de la comunicación, en *fuerzas de vinculación racional*.
- Hoy, debemos estimular y fortalecer la *práctica de la comunicación*, como el acto más eficiente y efectivo en la *reproducción cultural*, en la *interacción social* y en la *configuración de la personalidad*.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Habermas, Jürgen, *Teoría de la acción comunicativa*, Taurus Ediciones, Buenos Aires, 1989, (2 vol.).